



Taiwán, la isla de los sentidos

Los portugueses llamaron a esta tierra “la isla hermosa”. Aquí la tradición ha sabido convivir con los avances tecnológicos, las nuevas tendencias del continente asiático y el espíritu aventurero. Una de las joyas del Pacífico menos escrutadas por la mirada occidental. **Texto:** Daniel García González



El rascacielos Taipei 101, el segundo más alto del mundo, observa en la distancia la vida de los lugareños. La capital de Taiwán lleva un ritmo trepidante, aunque también es posible tomarse un respiro y vivir momentos llenos de magia.



TAIPEI EYE

Artes escénicas

El Taipei Eye es uno de los espacios más interesantes de la capital de Taiwán para ver las artes escénicas tradicionales chinas (amén del Teatro Nacional, junto al monumento a Chiang Kai shek). Uno de los espectáculos que más atraen la atención del público es el denominado *Techno Sam Thài Tsú*, una especie de baile *dance* por parte de los dioses que no tiene desperdicio. Es bastante peculiar ver cómo se mueven las deidades al ritmo del *techno* más *rave*. Los espectáculos que se llevan a cabo en este centro están muy relacionados con el folclore de la zona. Durante el intermedio entre una representación y la siguiente, los personajes del evento salen al *hall* para hacerse fotos con el público.

T

aipei se levanta temprano cada mañana.

Poco después del amanecer, muchas personas se reúnen junto al monumento a Chiang Kai-shek, el que fuera líder del Kuomintang, para practicar Tai Chi. A esta hora todo parece en calma; el sol empieza a cubrir la inmensa metrópolis y los miles de funcionarios que la habitan comienzan a salir hacia sus puestos de trabajo. A partir de las ocho, la ciudad es un hervidero de actividad. Hace falta mucha energía para poner en marcha el corazón de Taiwán, una isla que vive en un limbo diplomático como consecuencia de su compleja relación con China. El gigante asiático ejerce una enorme presión sobre el resto de países para que no se le reconozca como Estado independiente, pero los taiwaneses son un pueblo fuerte y orgulloso, que sigue luchando por dar a conocer su cultura y su historia.

La capital vive bajo la impertérrita mirada del Taipei 101, el segundo edificio más alto del mundo (hasta 2007 fue el primero), una mole que llega hasta los 509 metros de altura para hacerte sentir como un simple mortal cuando lo ves desde el nivel del suelo. Hasta la planta 89 llega el ascensor más rápido del planeta según el libro Guinness, que tarda solo 37 segundos. Allí está el observatorio, una planta donde se aprecia toda la grandiosidad de Taipei.

Después de haber tocado el cielo en este milagro de la tecnología, lo mejor es acercarse a un lugar más terrenal, como el mercado de Namen, uno de los muchos comercios tradicionales que abarrotan la ciudad. En este paraíso de la gastronomía destacan los tamales, una mezcla de arroz pegajoso con huevo, carne u otro



La bicicleta es una de las mejores formas de recorrer el paisaje taiwanés, por eso se ha convertido en uno de los medios de transportes más famosos de la isla. De aquí es la marca Giant, uno de los mayores fabricantes de bicicletas del mundo. En la página de al lado, un taxi en Taipei, un vehículo bastante menos ecológico.

tipo de ingredientes, todo ello envuelto por hojas de bambú. Este año está de muy de moda el tofu apestado que, a pesar de su olor, es una verdadera delicia. El señor Tsei, el dueño de uno de los puestos, nos recomienda comprar “chorizo de tofu, jamón estilo chino y diferentes brebajes autóctonos, que son muy buenos para el chí (flujo vital de energía)”.

Para aplacar el apetito y las ansias de aprender, basta con acercarse a Booday, un local muy *trendy* que combina cafetería y restaurante con una tienda de productos de moda y hogar. Allí, los modernos descubrirán que Boards of Canada y Lacrosse (sí, sus discos están aquí) gustan también en esta zona del pacífico.

Gracias al tren bala que une Taipei con Tainan

llegamos hasta esta última en poco más de hora y media. Tainan es una ciudad orgullosa, llena de historia y tradición, y además posee una gastronomía para quitarse el sombrero. Allí nos recibe el eterno templo de Mazu, la diosa del mar. A lo largo de toda la isla hay muchísimos templos consagrados a esta deidad, pero éste es especial por ser el primero que se le dedicó de manera oficial. El olor a incienso impregna todo el lugar y la oscuridad del techo, pintado por el humo a través de los años, indica la antigüedad de la edificación. Los creyentes le traen a Mazu sus ofrendas mientras los turistas observan con atención y en silencio los ritos taoístas.

Muy cerca está el templo del Dios de la Guerra y el del Dios de los Intelectuales, próximo al Fort Provintia, una reconstrucción del fuerte que levantaron los holandeses durante la coloniza- ▶



MERCADOS NOCTURNOS *Compras, cena y una buena charla*

Al caer el sol, los taiwaneses salen de sus trabajos para acercarse a comprar algo de comida, ropa o tecnología. Normalmente, estas compras las realizan en los mercados nocturnos, espacios llenos de puestos que están abiertos hasta la madrugada. Allí se encuentran con amigos y vecinos y charlan sobre cómo les ha ido el día: son auténticos centros de socialización en los que se pueden encontrar manjares como los tamales. En Taipei destaca el de Shilin, pero en todas las ciudades hay varios. El de Gouzaiwei, en Hualien, tiene mucho encanto. Si no te entretienen las muchedumbres, también puedes pararte en un 7-Eleven, pedirte una Taiwan Beer y ver pasar el tiempo entre oficinistas y estudiantes que se han quedado sin nada para cenar.

► ción. A pocos kilómetros de la que fue la capital de Taiwán se encuentra Kaohsiung, la segunda ciudad más importante de la isla. Aquí los jóvenes han tomado las riendas y han convertido la urbe en su centro de operaciones. “Las noches pasan entre bares, conciertos, exposiciones y *skaters*”, afirma Amber Lin, que trabaja para la oficina de asuntos culturales del gobierno de Kaohsiung. La escena más actual del país, si hablamos de arte y tendencias, se recoge en el Pier 2, la zona vieja del puerto. En pocos años, se ha transformado en un centro donde se exhiben todo tipo de propuestas culturales y ha conseguido revitalizar el área. Mientras paseamos con Amber por las diferentes naves que componen el conjunto, nos cuenta que “al principio los vecinos estaban descontentos con la idea de construir este espacio dedicado a exposiciones, moda y jóvenes, pero con el aumento del precio de los alquileres y el *boom* urbanístico que ha supuesto, ahora están encantados”.

Tras abandonar las comodidades, el lujo y el sabor moderno del oeste nos introducimos en el este, el Taiwán más salvaje. Su puerta de entrada, Hualien, entre el océano Pacífico y el sistema montañoso que atraviesa la isla, recibe al visitante con un calor sofocante y una sorprendente vista. Es el punto de partida para visitar el Parque Nacional de Taroko, un paraíso para los aficionados al senderismo y la montaña. Alberga lugares mágicos como el túnel de las nueve vueltas, el templo de la eterna primavera o la gruta de las golondrinas. Jia Ling, una de las guías, comenta

que “todavía no hay muchos extranjeros que visiten esta parte de Taiwán, pero la protección reciente del parque y la incipiente industria turística están cambiando la situación poco a poco”. Los fines de semana, Taroko se llena con los autóctonos, pero cada vez se ven más visitantes de fuera de la isla. El número está incrementando rápidamente con la nueva política que permite la visita de los habitantes de China continental.

Desde Hualien comienza uno de los retos más hermosos para los amantes de la bicicleta. Las carreteras 9 y 11 que unen la ciudad con Taitung son dos caminos en los que el cielo y la tierra se unen para dar vida a una experiencia inolvidable para un viajero sobre dos ruedas. Lo más práctico es dedicar unos cinco días para el recorrido total, aunque hay otras rutas más cortas si no se dispone de tiempo suficiente. La carretera 11 discurre en su mayoría por la costa, junto al Pacífico, un recorrido de ensueño siempre acompañado por las montañas, sobre las que se atisba una línea de nubes que parecen juntarse con la costa en el infinito. Para hacer más placentero el viaje hay que preparar un buen *playlist* de sonidos taiwaneses. El nuestro está compuesto por A-mei, Matzka, Samingad, Jay Chou, Yachun Asta Zeng, Jonathan Lee y Sizhukong (pop, hip hop, jazz, música aborigen... cualquier estilo sonoro tiene grandes artistas en esta zona de Asia). La primera noche hay que dormir en el sitio de acampada de Shhtipping. Allí nos encontramos por casualidad al ►



Maleta de viaje

Paso a paso Botas de 'trekking'

Para recorrer los abruptos paisajes del Parque Nacional de Taroko viene bien hacerse con unas botas de senderismo. Este modelo de Bestard, con forro de Gore-tex, es una opción.

www.bestard.com



Saber comer Palillos reversibles

Hay personas que no son demasiado diestras a la hora de manejar los palillos. Si eres un occidental más bien torpe, puedes hacer trampa y llevarte estos para no dar la nota. En caso de apuro, basta con darles la vuelta.

www.yankodesign.com



Contra el sol Sombrilla

Aunque tiene un clima húmedo, la temperatura media de Taiwán durante el verano ronda los 30 °C. Si no quieres sufrir, hazte con un paraguas o una sombrilla para que el sol no te fulmine.

tenthousandvillages.com



Encontrar las palabras

Guía de conversación

No es un diccionario al uso, sino una selección de frases prácticas. Con *Mandarín para el viajero*, de Lonely Planet, podrás decir “buenos días” o “¿cuánto vale?”, pero también “esta droga es para consumo personal”.

www.lonelyplanet.es



Los tamales son uno de los manjares más exquisitos de la isla y en el mercado de Namen (arriba) saben cómo prepararlos. El Pier 2 (bajo estas líneas y a la derecha) se ha convertido en el centro cultural más importante del sur de Taiwán: los jóvenes y los artistas acuden con asiduidad a este espacio ubicado en Kaohsiung. El rascacielos Taipei 101, en una imagen tomada desde el nivel del suelo (abajo).





El monumento situado en el Trópico de Cáncer (arriba) que hay en la carretera 11 de la costa este es una de las paradas obligatorias si se viaja en bicicleta. El Templo de la Eterna Primavera (izquierda) es uno de los lugares más visitados en Taroko. El acceso a la planta 88 del Taipei 101 (abajo, a izquierda) es un camino de ensueño. Para tomar un buen té, nada como el Wisteria Tea House, en Taipei (bajo estas líneas).



► Dr. Wu, un médico que tras vivir 14 años en Viena ha regresado a su patria. Junto al océano, con las estrellas cayendo del cielo y una *Taiwan beer* en la mano, nos cuenta la difícil historia de este país; “primero llegaron los portugueses, después los holandeses... tuvimos que vivir la ocupación japonesa y vivimos con el constante problema de la República Popular de China”, afirma con desencanto, “sin embargo, vivimos en el paraíso mismo y casi nadie lo sabe”. La carretera 9 transcurre entre la cordillera costera y central, a lo largo de un valle en el que los pueblos parecen vivir en un tiempo alejado de la realidad. Algunos de estos enclaves, como Luye, las termas de Rueisuei o Guangfu, son una parada obligatoria en el camino.

En el mercado central de Taitung hablamos con Chen Shu-chu, una de las 100 personas más influyentes del mundo según la revista *Times*. Incluso la gente de aquí parece no saber mucho sobre ella. Algunos curiosos nos preguntan por qué la entrevistamos. Ang Lee, el director de cine, la nominó para la famosa lista de *Times* sin que ella lo supiera. Chen Shu-chu sigue levantándose cada día muy temprano para seguir abriendo su puesto de verduras, lo que gana con el negocio lo dedica a diferentes obras benéficas. “Lo que importa es el corazón de la gente. Todo lo que yo hago, lo hago porque otros me ayudaron a mí cuando lo necesité”, afirma mientras se mueve nerviosa, sin saber muy bien cómo actuar. El condado de Taitung es conocido por la prolífica cultura aborigen que atesora. En Taiwán hay reconocidas 14 tribus nativas, que ya habitaban la isla y otras insulas de la zona antes de que llegará la etnia Han en torno al siglo XVII. Los Amis son el grupo mayoritario.

De regreso a Taipei nos trasladamos hasta el aeropuerto de Taoyuan para coger el vuelo de vuelta. Un grupo de coreanos escucha la canción *Sweet Disposition* de The Temper Trap a través de unos altavoces para el iPod mientras espera en la puerta de embarque. Con esta letra, “un momento, un amor, un sueño, una risa, un beso, un llanto...”, Taiwán nos dice hasta pronto. ■

CULTURA ABORIGEN

El renacer de una tradición milenaria



En la costa este de Taiwán, y más en concreto, en los alrededores de Taitung, se está llevando a cabo una revitalización de la cultura aborigen. En Dulan, el artista Siki ha transformado la vieja factoría de azúcar en un centro artístico en el que expone, canta y enseña la tradición milenaria de los nativos de la isla. Detrás de la azucarera se encuentra el restaurante de la señora Cho Hwi, donde se come un bambú y un pescado frito deliciosos y, no muy lejos de allí, está el Centro de Folclore Amis, donde Wan Kumule da a conocer todo lo que rodea a la vida de los Amis. Pero la cultura aborigen no se queda solo en lo tradicional. Las nuevas generaciones están demostrando que hay vida más allá del folclore, como vienen demostrando los músicos A-mei, Matzka o Samingad.

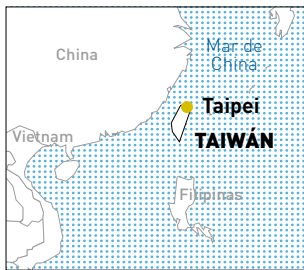
➔ **TAIWÁN: LA ISLA BONITA DE ASIA**
7 DÍAS HOTEL **** EN ALOJAMIENTO Y DESAYUNO + VUELO
DESDE 1.150 € PRECIO FINAL

* Precio final aproximado por persona basado en habitación doble en agosto.

muchoviaje.com



Datos prácticos Taiwán



✈️ Cómo llegar

Hay varias compañías aéreas que llegan desde Europa hasta el aeropuerto internacional de Taoyuan, a pocos kilómetros de la capital. Con todas hay que hacer una o más escalas. Normalmente, el viaje dura unas 24 horas con casi todas las líneas (tránsitos incluidos) si se sale desde Madrid o Barcelona. **China Airlines**, la compañía aérea

de Taiwán por excelencia, es la mejor opción con sus vuelos desde Ámsterdam y Frankfurt. Otra posibilidad es viajar con **Air China**, que comparte vuelos con **Lufthansa** y **Eva Air** para llegar a Taipei desde Barajas.

🚗 Cómo moverse

Depende de la zona que vayamos a visitar. En Taipei muévete con **transporte público** (el metro está muy preparado para el público extranjero) o con **coche de alquiler**. La empresa Easy Rent (www.easyrent.com.tw), con oficina en el aeropuerto de Taoyuan, tiene precios muy competitivos. Si nos movemos hacia el este, la opción más ecológica es la **bicicleta**. Giant, la empresa líder en el mundo de las dos ruedas, tiene tiendas por casi toda la isla y permite coger la bici en una ciudad y dejarla en otra. Y,

por supuesto, para todo Taiwán está la elección del **scooter** como medio de transporte. Hay un montón de tiendas que alquilan motocicletas y a lo largo y ancho del país te vas a topa con cientos de ellas por las carreteras.

🏠 Dónde dormir

La oferta que ofrece la isla es enorme. Desde acogedores y multiculturales **hostels** como el **Amigos en Hualien**, donde Chi Migo te recibirá con una sonrisa, hasta el lujo de hoteles como el **Sherwood** en Taipei o el **Grand Hi-Lai** de Kaohsiung, pasando por espectaculares sitios de acampada como los de la costa este (www.eastcoast-nsa.gov.tw). Taiwán abarca todas las posibilidades de alojamiento que imagines y para todos los bolsillos.

🍌 Consejo viajero

Come toda la **fruta** que puedas. Las condiciones meteorológicas y la tierra han hecho que la fruta de esta zona de Asia sea apreciada como una de las mejores del mundo. Guayaba, chirimoya, sandía y lichi son nuestras favoritas, pero cualquier variedad es deliciosa. Si finalmente te atreves a realizar el viaje en bicicleta, seguramente te vas a encontrar con algún **perro vagabundo** por el camino. Tranquilo, si tú no les molestas a ellos, ellos no te molestarán a ti.

📄 Información

Antes y durante el viaje, puedes consultar la página oficial de **Turismo de Taiwán**, www.go2taiwan.net, y la de la **Oficina económica y cultural de Taipei en España**, www.taiwanembassy.org/es.